

Qué debo saber sobre el tratamiento de la Hepatitis C

La hepatitis es la inflamación del hígado debido a la infección por un virus. Los virus que afectan al hígado son de distintos tipos y generalmente se denominan con letras. El virus de la hepatitis C es uno de ellos. Este virus



puede afectar al hígado de forma aguda o crónica. La infección aguda no siempre se manifiesta, muchas veces pasa desapercibida hasta que se detecta la afectación crónica de la glándula, en un análisis de rutina. La hepatitis C aguda puede curarse de forma espontánea o con tratamiento.

En la mayoría de los pacientes con hepatitis C crónica la enfermedad suele ser leve durante años. El 10-20% de los pacientes con hepatitis crónica van a desarrollar una cirrosis hepática y un 5% van a llegar a padecer un cáncer de hígado. En España se cree que puede haber entre 500.000 y 800.000 afectados por esta enfermedad.

Los tratamientos para la Hepatitis C han mejorado mucho en los últimos dos años, tanto en eficacia como en efectos secundarios para el paciente, y pueden ser diferentes según el genotipo de virus.

La finalidad del tratamiento es eliminar completamente el virus de la sangre y detener la progresión de la enfermedad. En algunos pacientes el tratamiento puede no surtir efecto aunque se cumpla estrictamente el mismo.

Hasta hace unos años el tratamiento estándar era Interferón y Ribavirina. La eficacia de este tratamiento estaba en torno al 50%. Boceprevir y Telaprevir mejoraron de una forma notable la eficacia pero todavía tenían un importante número de efectos secundarios.

En los últimos años han aparecido nuevos fármacos para tratar la Hepatitis C, como Simeprevir, Sofosbuvir, Daclatasvir, Ombitasvir/Paritaprevir/Ritonavir, Dasabuvir y Ledipasvir/Sofosbuvir, que han mejorado los resultados del tratamiento hasta tasas de curación entre 85-95%, y han disminuido los efectos secundarios respecto a los fármacos que los preceden. Sin embargo, no son útiles en todos los tipos de virus, ni curan al 100% de los pacientes.



La mayoría de estos fármacos deben ser usados siempre en combinación y nunca de manera aislada. Las combinaciones libres de interferón son muy eficaces y muy bien toleradas. Sin embargo en algunos casos, a veces para mejorar la eficacia del tratamiento en algunos tipos de enfermos, deben ser utilizados todavía junto a Interferón.

Su médico le informará de sus posibilidades de tratamiento y de cuál es el tratamiento más adecuado para usted teniendo en cuenta su tipo de virus, la fase en la que está su enfermedad y sus características concretas.



No olvide que para la evolución de la enfermedad también es importante mantener otros hábitos de vida: no consuma alcohol ni tabaco ya que ambos van a agravar los daños producidos por la enfermedad en su hígado. Para cualquier consulta la mejor fuente de información es su médico. Él conoce su situación concreta y le aconsejará. No dude en preguntar.

